

Mexiquenses

No. 19; enero de 2020

Testimonio de una generación

**Entre el desorden,
cordura y consenso**

**La agenda de la 4T:
muerte del neoliberalismo
y orfandad de la gerencia
pública**

**AMLO: a un año de la
toma de posesión**

**El gobierno abierto como
un mecanismo contra la
corrupción**

Violencia de género

**De la austeridad al
austericidio**

La política de la 4T



en contra del
capital



Escanea el
código y
descarga
nuestra versión
interactiva
en PDF

SECCIÓN CULTURAL:

- **LA SINALEFA: Fiestas claras**
- **RESEÑAS: Democracia en construcción, de Enrique Krause / La democracia a prueba, de Giro Murayama**

Editorial

2019 resultó un año complejo en el ámbito político y social. En el contexto in-

ternacional el malestar social se manifestó en las calles; Latinoamérica no fue la excepción y el descontento hacia la desigualdad, los malos gobiernos y la injusticia fueron las banderas de estas luchas; asimismo, el movimiento feminista se visibilizó a través de diversas manifestaciones en diferentes latitudes.

En el ámbito nacional la agenda política estuvo indudablemente marcada por el Presidente Andrés Manuel López Obrador que, si bien su gobierno ha tenido tropiezos en materia de seguridad y economía, eso no fue factor suficiente para que su popularidad decayera, pues de acuerdo con los datos que presenta *El Financiero* en su última encuesta nacional levantada a principios de diciembre de 2019, 50 por ciento de la población dice que las condiciones de seguridad van a mejorar, mientras 54 por ciento asegura que la situación económica del país también lo hará; es decir, hay optimismo respecto a estos dos indicadores en la ciudadanía y un año de gobierno no ha sido suficiente para mermar esas expectativas. Pese a que se ha avanzado con un paso más lento de lo que se esperaba, es de rescatar que en este primer año se han consolidado grandes reformas – educativa, fiscal, administrativa– que habrán de dar forma a este proyecto de nación que se ha denominado la “Cuarta Transformación”.

Finalmente, en el ámbito local, el gobierno de Alfredo del Mazo se ha mantenido como empezó, sin grandes cambios y sin grandes tropiezos; hasta ahora se ha mostrado como un aliado del gobierno federal y de la Legislatura local –en la que Morena tiene mayoría–pero habrá que ver si conforme se acerque el proceso electoral 2021 estas alianzas se mantienen o se desconocen.

Sin duda el 2020 será un año de grandes retos para esta administración, pues se espera que una vez emprendida una serie de reformas estructurales necesarias para el proyecto de nación lopezobradorista, se lleguen a consolidar los grandes cambios que este país requiere y, en el ámbito local, también será necesario redoblar el ritmo de trabajo en los municipios, especialmente en aquellos cuyas autoridades aspiran a reelegirse.

Finalmente, la revista *Mexiquenses* les desea un feliz 2020 a todos nuestros lectores y una feliz lectura.

Índice

- 3 Entre el desorden, cordura y consenso**
 POR: GUILLERMO GARCÍA
- 7 La agenda de la 4T: muerte del neoliberalismo y orfandad de la gerencia pública**
 POR: JOSÉ MARTÍNEZ VILCHIS
- 14 La política de la “Cuarta Transformación” en contra del capital**
 POR: RAMÓN CABRERA
- 18 AMLO: a un año de la toma de posesión**
 POR: JONATÁN ITURBIDE
- 24 El gobierno abierto como un mecanismo contra la corrupción**
 POR: STEPHANI NAVA
- 34 Violencia de género**
 POR: PAOLA VIRIDIANA GARCÍA HERNÁNDEZ
- 38 De la austeridad al *austericidio***
 POR: ELVA MAYA

Sección Cultural

LA SINALEFA

- 46 Fiestas claras**
 POR: SERGIO VARGAS

RESEÑAS

- 49 Democracia en construcción, de Enrique Krauze**
 POR: CEPLAN
- 50 La democracia a prueba, de Ciro Murayama**
 POR: ISIDRO O’SHEA

Directorio



Director
 JUAN CARLOS
 MUCIÑO
 GONZÁLEZ



Coordinadora Editorial
 DIANA ANGÉLICA
 VILLA POPOCA



Diseño
 ALEJANDRO
 LÓPEZ COLÍN



**Socio-fundador del
 CEPLAN**
 JUAN CARLOS
 VILLARREAL
 MARTÍNEZ

Año 2. Número 19. Enero de 2020.
 Reserva: 04-2017-053117162200-102

Mexiquenses
 Cultura y comunicación

es una revista
 editada por

CEPLAN

Las opiniones expresadas aquí son
 responsabilidad de los autores y no reflejan
 necesariamente la posición
 de la revista *Mexiquenses*

De la austeridad al ***austericidio***



POR: ELVA MAYA

Desde que el presidente Andrés Manuel López Obrador llegó al poder en 2018, ha expresado frases y discursos “celebres” para comunicar a los mexicanos que estamos frente al gobierno del cambio y que esto se logrará solamente con la implementación de medidas de austeridad en todos los niveles de gobierno.

Ha mencionado que el país va bien —o, en palabras suyas, “requetebién”—, lamentablemente la realidad nos dice otra cosa, ya que cerramos el 2019 con un crecimiento económico nulo y ese proverbial 4 por ciento anual literalmente quedó en el recuerdo.

Yes que, de acuerdo con estimaciones de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), para este 2020 se espera que el país crezca alrededor de 1.3 por ciento (*La Jornada*, 2019).

La idea de bajar los salarios, evitar los vuelos privados, dejar atrás el cuantioso número de personas destinadas a cuidar al presidente y hasta eliminar la pensión a los ex-presidentes son algunas de las ac-



ciones realizadas y de las más populares en materia de austeridad; no obstante, parece que esa estrategia no está rindiendo los frutos esperados o por lo menos no se alcanzaron a reflejar de manera clara o significativa al cierre del año.

¿Cómo saber cuál es el parámetro o los lineamientos a partir de los cuales se decide a qué áreas, organismos o dependencias se aplicará esta austeridad que menciona el presidente? Porque si algo hay cierto es que más de un ciudadano reconoce que no sólo es necesario, sino obligado, dejar atrás el despilfarro y los excesos en el gasto del dinero público: actuar en concordancia con un entorno económico complejo, no sólo a nivel nacional sino mundial.

La austeridad —entendida como el buen manejo de los recursos eco-

nómicos, donde se dispongan y se administren con eficacia, eficiencia, transparencia y honradez— es loable, pero si se refleja en un desabasto de medicamentos o coloca en una zona de riesgo el funcionamiento y las actividades propias y sustanciales de un organismo como el Instituto Nacional Electoral (INE), despierta serias dudas sobre cuál puede llegar a ser el precio real de ser austeros.

El INE, como organismo público autónomo, es y ha sido responsable de organizar elecciones libres, equitativas y confiables a fin de garantizar el ejercicio de los derechos político-electorales de la ciudadanía y contribuir al desarrollo de la vida democrática de México (INE, 2019), lo cual no es cosa menor, ya que ante un clima de informalidad y profunda desconfianza

en nuestros procesos electorales, el Instituto ha tenido que redoblar esfuerzos para tratar de dar certeza a los ciudadanos sobre los resultados obtenidos.

Por lo anterior, una de las noticias que causó mayor controversia en noviembre del año pasado, fue aquella relacionada con el Presupuesto a ejercer para este 2020, donde evidentemente existen quienes pueden ser considerados como los grandes perdedores, entiéndase el Poder Judicial, la Fiscalía General de la República (FGR) y los organismos autónomos como el INE y la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) que sufrieron las mayores reducciones presupuestales, en contraste con la Secretaría de Bienestar que resultó la más beneficiada (*Expansión Política*, 2019),



lo cual no es casualidad ya que es precisamente ahí donde se concentran los programas insignia del actual gobierno, como la pensión para Adultos Mayores, Sembrando Vida y el Apoyo para Personas con Discapacidad.

Específicamente en el tema del INE, el recorte presupuestal que se decidió aplicar por parte de los diputados corresponde aproximadamente a mil 71.5 millones de pesos menos respecto de lo que había solicitado para este año, lo cual resulta preocupante ya que se avecina la que será la elección más grande de la historia, tanto por el número de electores —que se estima en alrededor de 96 millones—, como por el número de cargos de elección popular federales y locales que estarán en disputa: 3 mil 495, que significan 260 más que en 2018 (*Animal Político*, 2019).

En este 2020, con comicios a celebrarse pese a las limitaciones presupuestales, se debe pugnar por elecciones bajo un clima de transparencia y legalidad donde las contiendas electorales no dependan de un gobierno o de los partidos políticos, sino de ciudadanas y ciudadanos comprometidos con su país y dispuestos a participar como funcionarios de casilla que asumen la enorme responsabilidad que tienen al recibir y contar los votos.

El papel del INE ha sido crucial en la construcción democrática del país ya que precisamente la democracia como forma de gobierno que permite, promueve e incentiva la participación ciudadana no es algo que se da una vez y para siempre, es parte de un trabajo constante que da paso a una mejor sociedad, un mejor país con canales de participación donde la voz y el voto de los ciudadanos se ejerce y se hace valer sin presiones de ningún tipo.

De acuerdo con el consejero Ciro Murayama, desde el surgimiento del INE se han organizado 33 elecciones a gubernaturas, de las cuales en 21, que representan un poco más del 60 por ciento, han ganado las oposiciones; es decir, la alternancia se ha logrado, lo que representa una prueba de que las elecciones y el trabajo del INE están

funcionando para lo fundamental: renovar el poder de manera pacífica y que los ciudadanos, de la misma forma, dejen atrás gobiernos que no le satisfacen.

Resulta preocupante pensar que se pueda perder lo que hasta ahora se ha ganado, producto de una austeridad sin un fundamento sólido, porque por más esfuerzos que se realicen, la democracia vive en una constante amenaza y es una gran responsabilidad cuidarla para que siga funcionando.

No debemos de olvidar que al final del día nuestra forma de gobierno representa un horizonte a perseguir y por el cual se trabaja en el día a día, prueba de ello son las transiciones que se han producido; pero con partidos políticos tan poco comprometidos con la legalidad y dispuestos a violar la ley es indispensable contar con un árbitro electoral que pueda ejercer su autonomía y los recursos económicos necesarios para llevar a cabo el trabajo que le ha sido encomendado.

No permitamos como sociedad y como ciudadanos que frente a la

Desde el surgimiento del INE se han organizado 33 elecciones a gubernaturas, de las cuales en 21, que representan un poco más del 60 por ciento, han ganado las oposiciones; es decir, la alternancia se ha logrado, lo que representa una prueba de que las elecciones y el trabajo del INE están funcionando para lo fundamental: renovar el poder de manera pacífica y que los ciudadanos, de la misma forma, dejen atrás gobiernos que no le satisfacen.

austeridad aplicada al INE se deje de avanzar y, por el contrario, se retroceda. Es primordial reconocer lo que políticamente se ha hecho bien y el referente a citar corresponde a las elecciones de 2018, donde se ce-

rró un ciclo en cuanto a la tensión que se generaba con impugnaciones y que dejaba entrever si las votaciones se ganaban en las urnas o en las mesas de los tribunales.

En este 2020, con comicios a celebrarse pese a las limitaciones presupuestales, se debe pugnar por elecciones bajo un clima de transparencia y legalidad donde las contiendas electorales no dependan de un gobierno o de los partidos políticos, sino de ciudadanas y ciudadanos comprometidos con su país y dispuestos a participar como funcionarios de casilla que asumen la enorme responsabilidad que tienen al recibir y contar los votos.

El llamado es a dejar de lado discursos absurdos de descalificación hacia las autoridades electorales, ya que aun con todo lo que se pueda cuestionar y criticar sobre el trabajo de las mismas o el papel de quienes las dirigen, actualmente han permitido cambiar aquellos episodios donde las elecciones se organizaban por funcionarios designados por el gobierno en turno y el presidente decidía en qué momento se daban a conocer los resultados o no.

En democracia los resultados no vienen de la actuación de una sola persona, sino de la suma de un conjunto de actores con responsabilidades compartidas que asumen y entienden su rol, instituciones electorales, gobiernos que logran comprender que no deben entrometerse en el ámbito electoral, de partidos políticos, candidatos y actores de la sociedad civil y por supuesto, de los medios de comunicación. La austeridad siempre será bien recibida por parte de los ciudadanos pero jamás en detrimento de aquello que con tanto trabajo se ha logrado construir. Si a la austeridad, no al *austericidio*.

